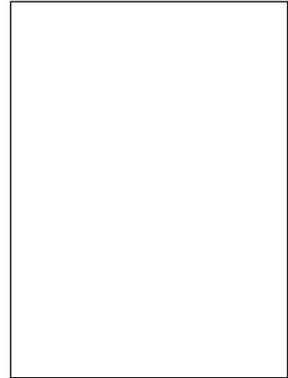


Nicole Commerçon y Pierre George (dirección)

Ciudades de transición
Villes de transition

Anthropos. París. 1999. p. 221



En Francia, el debate sobre la existencia de una categoría de ciudades con características particulares, emplazadas en el escalón medio de la armadura urbana, se abre por segunda vez en los años 90, el primero se remonta a la década de los 70 en ocasión de las iniciativas de la DATAR¹, después del fracaso en el intento por limitar el crecimiento de las principales metrópolis. En esta nueva oportunidad, la discusión se genera a la luz del contexto renovado de la mundialización y de un nuevo paradigma técnico-económico, orquestado por el neoliberalismo en el que un reforzado proceso de concentración urbana favorable a las metrópolis, ciudades-archipiélagos y euro-cities, pareciera relegar a las ciudades medias a un rol secundario. Pareciera, pues algunas de ellas han logrado, en este mismo contexto, organizarse en redes de complementariedad y otras formas innovadoras de alianzas, renovando también la organización del territorio y de su gestión, a

través de sus actividades, servicios e imagen, al punto de diferenciarse del resto, lo que les ha valido el calificativo de intermedias.

Esta obra participa de este debate, dejando provisionalmente de lado el paradigma de las grandes metrópolis, del que se ocupan en la actualidad prácticamente todas las disciplinas que estudian lo urbano, y enriqueciendo la reflexión a través del análisis de esta categoría específica de ciudades, reflejo de una forma espacial y social de la vida humana. Ello lo hace a través de la agrupación de seis trabajos representando una heterogeneidad de casos de ciudades medias que Nicole Commerçon agrupa bajo el calificativo de 'ciudades de transición' o 'ciudades entre-dos'. Esta heterogeneidad reúne ciudades diversas en tamaño y en funciones, bajo puntos de vista también diferentes. De los seis casos presentados, cuatro están referidos a ciudades francesas: la aglomeración de Aviñón (200.000 habitantes), ciertas ciudades de la

llanura de la Saona (40.000 y 100.000 habitantes), de la región de la Alsacia (de 10.000 a 50.000 habitantes) y la red urbana de Poitou-Charentes (30.000 a 120.000 habitantes); la ciudad italiana de Ferrara (140.000 habitantes) y la aglomeración suiza de Lausana (300.000 habitantes).

Un gran contraste existe entre una ciudad 'en el corazón de una metrópoli en formación' como Lausana, analizada por Jean Bernard Racine, y 'la ciudad del silencio', como denomina Franco Farinelli a Ferrara. Diferentes aparecen así mismo, las características de los sistemas y subsistemas en los que ellas se insertan. El conjunto de las ciudades de Poitou-Charentes: Poitiers, Angoulême, La Rochelle y Niort, todavía no ha formado una red urbana fuertemente estructurada, organizadora y generadora de energías, la falta de una metrópoli entre las ciudades de esta región genera grandes rivalidades entre ellas y hace difícil su funcionamiento coordinado. Por el contrario Aviñón, en el sur-este francés, domina un sistema formado por unas veinte unidades urbanas, tal como lo muestran Loïc Grasland, F. Auriac, J. Charre y R. Grosso. Por su parte, la dinámica experimentada por las ciudades medias de la región de la Alsacia ha evolucionado de manera diferente haciendo que algunas perdieran velocidad, mientras otras, tales como Haguenau y Molsheim, la ganan. Bajo el contexto Alsaciano, las relaciones entre ciudades grandes y medias estarían caracterizadas por un doble vínculo de

complementariedad y competición que lleva a suponer que el espacio regional tiende a funcionar en lo sucesivo como un vasto espacio urbano. En los llanos de la Saona, en el actual contexto del post-fordismo y de la globalización, pese al peso de la estructura espacial tradicional, discretas sinergias nacen entre las ciudades medias así como entre ellas y sus entornos para intentar asegurar algo más que un relevo mediocre dentro de un sistema urbano estructurado en redes multiformes.

La diversidad de estos aportes permite, según conclusión de J. B. Racine, una primera constatación: la ciudad media no tiene un tamaño fijo ni invariable a través del espacio. Ella varía también según sea abordada, y ese es quizás el aporte más importante de esta obra, pues reúne diferentes maneras de abordar un sujeto tan vagamente definido como el de las ciudades medias, en cuya definición, el tamaño, no es más que un factor entre otros y, probablemente, ni siquiera el más importante.

Estos trabajos ponen en evidencia dos maneras de hacer la geografía de ciudades medias, a través de la comparación, por un lado, y de un estudio detallado, por el otro. Tres de los estudios tratan de redes de ciudades, los otros tres son esencialmente de tipo monográfico, a escala local. Los primeros son generales, los otros particulares. En todos ellos, sin embargo, el énfasis se da en las particularidades locales, las situaciones específicas, y el rol del contexto histórico-geográfico como

factor explicativo y estructural, en lugar de una proyección local de fenómenos generalizable a todo el espacio. En ellos se recurre a los métodos estadísticos para nutrir o apoyar una parte de sus discursos, pero subordinándolos e integrándolos bajo una reflexión clásica, sin que ello implique una vuelta atrás, como señala Racine.

Incluso para las ciudades medias, más allá de la puesta en evidencia de las especificidades idiográficas y las recurrencias nomotéticas, esa mezcla de reglas y excepciones del saber geográfico moderno, plasmados en los diferentes trabajos reunidos en esta obra, muestran una gran variedad de expresiones e interpretaciones que ilustran el desarrollo de una geografía que hoy aparece más segura de sí misma.

Nota

- 1 Délégation à l'Aménagement du Territoire et à l'Action Régionale

Nubis Pulido

Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales, Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela.